

EL DOCENTE COMO ACOMPAÑANTE DE LOS APRENDIZAJES ACADÉMICOS Y DEL DESARROLLO DE CAPACIDADES PROFESIONALES. ACTITUDES Y HABILIDADES PARA GESTIONAR EL APRENDIZAJE EN CONTEXTOS DE ENSEÑANZA DE COMPLEJIDAD E INCERTIDUMBRE CRECIENTE

THE TEACHER ACCOMPANYING ACADEMIC LEARNING AND THE DEVELOPMENT OF PROFESSIONAL CAPACITIES. ATTITUDES AND SKILLS TO MANAGE LEARNING IN CONTEXTS OF TEACHING COMPLEXITY AND GROWING UNCERTAINTY

Iliana Real Poveda, MAE
Docente Universidad Estatal de Milagro, UNEMI
ilianarealpoveda@gmail.com

Irlanda Maridueña Macancela, MAE
Docente Universidad Estatal de Milagro, UNEMI

RESUMEN

Uno de los retos de la actual sociedad del conocimiento es contar con docentes capaces de formar a las nuevas generaciones como gestores de sus aprendizajes, desarrollando en ellos habilidades de selección y utilización del conocimiento en un contexto específico y a lo largo de toda la vida así como también aprender a aprender. En este documento se presenta una breve introducción del contexto actual en el cual prima la incertidumbre y el cambio y las bases teóricas con respecto a la práctica docente ligada a la motivación estudiantil, competencias didácticas que combinen la teoría y la práctica de modo significativo y el concepto de aprendizaje a lo largo de la vida, para finalmente presentar el perfil del docente como acompañante y gestor de capacidades profesionales en la sociedad del conocimiento.

Palabras clave: Competencias docentes, Competencias didácticas, aprendizaje significativo, sociedad del conocimiento

ABSTRACT

One of the challenges of the current Knowledge Society is to count with professionals that are able to form new generations of students who are able to manage their own learning process, developing on them abilities of knowledge management to use it in specific contexts also known as learning for life. This document presents a brief introduction of the current educational context in which uncertainty and change rule, the article also describes the theoretical bases regarding teaching practices and their connection with students' motivation, didactic competence, theory and meaningful practice combination and the long life learning concept. Finally a profile of the teacher's new competences as a guidance and agent for developing professional skills in the Knowledge Society is presented.

Key words: Teaching skills, coompetences, didactic competences, meaningful learning, knowledge society.

Recibido: septiembre de 2016
Aprobado: noviembre de 2016

Introducción

Uno de los mayores desafíos para la universidad es la formación de profesionales capaces de gestionar su propio conocimiento permitiéndoles un aprendizaje a lo largo de la vida como resultado de la actual y compleja sociedad del conocimiento, caracterizada por constantes cambios e incertidumbre. La cultura educativa ha ido cambiando, procesos de acreditación y nuevas formas de evaluar la calidad, nuevas titulaciones, marcos normativos y rediseño de los currículos orientándolos a la innovación sin embargo, al dirigir la mirada al aula para observar como enseñan los docentes y cómo aprenden los alumnos, son muchas las cosas que permanecen inmutables, es necesario cuestionarse ¿qué cultura

educativa y formas de aprendizaje viven los alumnos de hoy en el entorno de cambio? ¿Cuál es el rol del docente en los tiempos actuales?

Esto conlleva a mirar los procesos formativos desde una perspectiva diferente considerando lo planteado por (Fernández March, 2006) sobre el conocimiento y su tendencia a la fragmentación y especialización así como también sus ritmos de producción acelerados derivando en obsolescencia de los mismos, un nuevo contexto que requiere que el docente transforme su tradicional rol de mero expositor de conocimiento a un rol de acompañante o guía que apoyará al sujeto en la búsqueda de autonomía e independencia de su propio aprendizaje, es decir su tarea primordial será enseñar al sujeto a aprender a aprender y desarrollar en él las capacidades profesionales que le permitan gestionar la información disponible y adaptarla a su entorno.

La buena enseñanza según (Hernández, Arán, & Salmerón, 2012) consiste en hacer que los estudiantes utilicen procesos cognitivos de nivel superior y lograr que se comprometan en las actividades relacionadas con el aprendizaje. Del mismo modo, concordando con lo expuesto por (Hernández, 2011) en (Correa Gorospe, 2011) es necesario prestar atención a la relación pedagógica en la universidad para quebrar las posiciones naturalizadas que configuran el aprendizaje como repetición, es decir al docente como transmisor de información y conocimientos y a los estudiantes como reproductores subordinados cuestionando el orden establecido situando al docente en una posición de vulnerabilidad transformándolo de sujeto que sabe a sujeto que también aprende y al alumno de ser el sujeto que tradicionalmente aprende al sujeto capaz de dirigir su aprendizaje. Un ejemplo de estos cambios lo encontramos en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el cual asumió el reto de mejorar el enfoque metodológico centrándolo en el aprendizaje del alumno. Es así que se implementaron nuevas orientaciones basadas en el “enseñar a aprender”.

Estas orientaciones exigen un cambio muy significativo en la relación profesor-alumno. Por un lado, el docente necesita nuevas habilidades para formar al alumno, para lograr el objetivo de convertir a los alumnos en gestores del conocimiento es necesario combinar una gran variedad de estrategias pedagógicas e involucrar al estudiante motivándolo a participar activamente y con autonomía en la apropiación del conocimiento considerando esta nueva realidad en la cual el conocimiento es dinámico y cambiante. Así pues, es primordial que el docente encamine a los sujetos a prepararse para el riesgo y lo imprevisto abandonando la

visión estática de antaño centrando la enseñanza en la comprensión para potenciar la capacidad de aprender a pensar.

2. Marco teórico

Las actitudes y habilidades para gestionar el aprendizaje se inscriben dentro de un campo amplio de conocimientos que confluyen en la didáctica de la educación superior o prácticas de enseñanza las cuales fueron delimitadas por Juan Amos Comenio¹ quien fue la figura más relevante de la tradición humanista en educación. Para Comenio el método o la construcción de propuestas metodológicas de enseñanza constituían el eje y sentido de la labor docente (Díaz Barriga, 1997). En este sentido, se señalaba que la propuesta metodológica debe facilitar y posibilitar un clima adecuado además de contribuir a que el estudiante se comprometa con su aprendizaje y desarrolle destrezas que le permitan avanzar de modo autónomo. Otros referentes en prácticas de enseñanza innovadoras como John Dewey y Herbert Mead compartían esta línea de pensamiento, Dewey consideraba como principal el hecho de preparar a los estudiantes con la capacidad de pensar por sí mismos en medio de circunstancias cambiantes, para evitar los peligros del apego rígido a las antiguas maneras de pensar y las respuestas impulsivas del cambio. (Levine, 2013)

Según Dewey, la reconstrucción de la sociedad y la reconstrucción de la educación eran aspectos del mismo proceso. La capacidad para resolver los problemas sociales requería de hábitos intelectuales necesarios para percibir los problemas, identificar sus características y generar en la imaginación diversas opciones para las soluciones y para promover estos hábitos Dewey sostenía que era necesario crear hábitos a través de nuevas formas de enseñanza resaltando la importancia de despertar la imaginación y la curiosidad a través de nuevas experiencias. El remedio de Dewey para los sistemas tradicionales y arcaicos que perseguían en forma mecánica objetivos congelados de antaño, consistía en una tarea de reconstrucción donde los educadores permitían que sus programas fueran objeto de revisiones. Estas revisiones consideraban de nuevo los objetivos de cada programa educativo, en el contexto de toda la trayectoria de los programas educativos y trabajaban para hallar los mejores medios para alcanzar dichos objetivos. Este era un proceso continuo, ya que el caudal de conocimiento como las condiciones sociales se encontraba en un cambio permanente. Una actitud de apertura al aprendizaje, de apoyo para la capacidad de definir problemas e imaginar soluciones alternativas, de comunicación sobre ellas en un entorno discursivo de respeto mutuo y de enriquecimiento de la

experiencia. (Levine, 2013)

Se evidencia ya desde aquella época la necesidad de instaurar modelos orientados no sólo a la formación en conocimiento disciplinar sino en conocimiento reflexivo que desarrolle en los alumnos capacidades de aplicación y resolución de problemas. En la contemporaneidad la problemática se mantiene, según lo planteado por la (UNESCO, 2013) las enormes transformaciones que está sufriendo el contexto cultural a partir de la sociedad postindustrial plantean la deseabilidad cognitiva de nuevas formas de aprendizaje en formatos digitales y la necesidad de aprender a lo largo de toda la vida.

Otro concepto importante lo constituyen los enfoques de aprendizaje y el de aprendizaje significativo, los cuales surgen de la combinación de motivaciones y estrategias de aprendizajes de los estudiantes (Hernández, Rodríguez, Ruiz y Esquivel, 2010) en (Hernández, Arán, & Salmerón, 2012). Existen patrones de comportamiento definidos en los estudiantes cuando se enfrentan a las tareas académicas, a partir de su encuentro con el aprendizaje, son los motivos e intenciones los que aportarán a la construcción del conocimiento. D.P. Ausubel a través de sus aportes al enunciar las condiciones del aprendizaje significativo resaltaba la interrelación entre lo cognitivo y lo motivacional, indicando que existían tres condiciones básicas del aprendizaje significativo: la disposición y actitud favorable del alumno, la organización lógica y coherente del contenido y la existencia en la mente del alumno de conocimientos previos relevantes que le permitan relacionar el nuevo contenido de aprendizaje (Nuñez, 2009).

El Aprendizaje significativo es el proceso a través del cual una nueva información o un nuevo conocimiento se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva, no-literal, con la estructura cognitiva de la persona que aprende es así que en el proceso de aprendizaje significativo, el significado lógico del material de aprendizaje se transforma en significado psicológico para el sujeto. (Moreira, 1997)

Se habla de eficacia del aprendizaje significativo como medio de procesamiento de información y mecanismo de almacenamiento de la misma debido a sus dos características distintas: la intencionalidad y la sustancialidad de la relacionabilidad de la tarea de aprendizaje con la estructura cognoscitiva, ya que al relacionar intencionalmente el material a las ideas de su estructura cognoscitiva, el alumno será capaz de explotar con plena eficacia los conocimientos que posea a manera de

matriz ideática y organizadora. (Ausubel, 1982)

Nuevo contexto, nuevas competencias en el alumno.

Nos encontramos en un proceso de transición en el cual el mundo está migrando de una sociedad basada en la industria productiva a otra basada en el conocimiento, pasando por un estado intermedio que es el de una sociedad de la información (Yániz Álvarez y Villadón Gallego, 2006) en (Bozu & Canto, 2009), quienes también afirman que la sociedad del conocimiento no es algo que actualmente exista sino un estado final de una etapa evolutiva hacia la que se dirige la sociedad, y hacia la que se llegará por medio de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) disponibles actualmente.

Dicha sociedad del conocimiento y el entorno de cambio constante, requieren repensar los métodos tradicionales de enseñanza, propendiendo hacia una formación a lo largo de la vida que permita a los sujetos insertarse en el mundo laboral con competencias para aprender y desaprender en las circunstancias en que se desenvuelvan. Según Zabalza Beraza (2000) en (Mastache & Mancovsky, sf), una enseñanza que tenga su eje en facilitar el aprendizaje requiere del docente: convertir el “aprender” y el “aprender a lo largo de la vida” en contenido y propósito de la enseñanza pensando las disciplinas no sólo desde su propia lógica y contenido, sino también desde la perspectiva de los estudiantes.

Por otro lado, la generación actual tiende a manejar de modo simultáneo grandes cantidades de información de manera global, intuitiva, sintética y estratégica (Mastache, Sánchez, Goggi, & Barreriro, 2010) frente a las actividades propuestas por los docentes, las cuales demandan seriedad, esfuerzo y concentración por tiempos prolongados. Dicho volumen de información al que son expuestos requiere que los docentes desarrollen en ellos nuevas competencias que los habiliten a gestionar el conocimiento de modo autónomo, discriminar su validez y utilidad situando a los docentes en un nuevo rol en pos del desarrollo cognitivo.

Frente a esta nueva generación, los docentes deben reflexionar sobre su proceso áulico y plantearse áreas de mejora de ser necesario, considerando que los métodos utilizados por los docentes universitarios se asientan en buena medida en sus experiencias como alumnos en especial a partir de aquellos que les impactaron y a las relaciones de la materia con el ejercicio profesional,

por consiguiente, una definición de su rol y de cómo ejercer la docencia no existe en la práctica (Monereo & Pozo, 2003). Es aquí donde toma protagonismo el concepto de docente reflexivo desarrollado por Schon en 1983, el cual presenta al docente con un rol activo en la formulación de sus objetivos y metodología en contraposición al docente tradicional que ejecuta propuestas diseñadas desde el exterior del aula (Schon, 1983)

Chapman y Aspin² (2001) en (Marcelo, 2001) plantean que para poder enfrentarse a los desafíos de la sociedad del conocimiento son necesarias profundas transformaciones en los sistemas educativos actuales y plantean una serie de principios, de los cuales se destacan:

“La necesidad de reevaluar los currículos tradicionales y las formas de enseñar en respuesta a los desafíos educativos producidos por los cambios económicos y sociales y las tendencias asociadas al surgimiento de una economía del conocimiento y una sociedad del aprendizaje; Reevaluar y redefinir los lugares donde el aprendizaje tiene lugar, así como la creación de ambientes de aprendizaje flexibles que sean positivos, estimulantes y motivadores, y que superen las limitaciones de currículos estandarizados, división por materias, limitados tiempos y rígidas pedagogías.... y la necesidad de promover la idea de la escuela como comunidad de aprendizaje y como centros de aprendizaje a lo largo de la vida”

En referencia a la producción y gestión del conocimiento, se considera que es un proceso donde motivación, inspiración e incluso la casualidad juegan un papel muy importante, por lo que nos permitimos asociar dicha producción como resultado de la confluencia de creatividad y motivación. Motivar al alumno es orientarlo en una dirección

y estar seguros de que se optimice el vínculo enseñanza-aprendizaje. La motivación ha sido una variable poco considerada en la enseñanza universitaria, sin embargo esta es primordial en los procesos implicados de activación, dirección y persistencia de la conducta (Bolles, 1978) en (Montico, 2004)

Con respecto a la creatividad, Csikszentmihalyi en (Casakin & Kreitler, 2011) la define como un proceso cognitivo necesario para la solución de problemas por medio de los cuales se logran resultados originales. En su forma más simple, (De Bono, 1992) la define como el confeccionar algo que antes no existía, de allí que motivación y creatividad sean características necesarias en el nuevo perfil docente.

El nuevo perfil docente

En base a la literatura consultada, la autora ha desarrollado una descripción del perfil que debería tener el docente para facilitar la gestión del conocimiento, este se ha clasificado en dos secciones: actitudes y competencias o habilidades. Actitudes corresponden a las características intrínsecas del docente, las cuales pueden ser desarrolladas en su proceso de formación, la autora las ha clasificado en motivacionales, emprendedoras y reflexivas.

Las actitudes motivacionales corresponden a características propias del docente: su actitud frente al alumnado y frente a la responsabilidad asignada. Las actitudes emprendedoras se refieren a un perfil docente capaz de adaptarse con facilidad al cambio, un docente proactivo y generador de soluciones. Las actitudes reflexivas, basadas en la propuesta de Schon, se refieren a la orientación del docente hacia la búsqueda de la calidad total

como un proceso de mejora continua de sus procesos de clase.

Perfil del docente como acompañante de los aprendizajes en contextos de incertidumbre

| | |
|--------------------------|---|
| Actitudes motivacionales | <ul style="list-style-type: none"> • Generar de actitudes individuales y grupales para alcanzar los objetivos propuestos. • Potenciar de habilidades de cada miembro del grupo • Resaltar el valor del aprendizaje en la vida cotidiana • Fomentar la participación del alumnado • Empoderar al alumno como gestor de su propio aprendizaje. |
| Actitudes emprendedoras | <ul style="list-style-type: none"> • Detectar oportunidades donde otros encuentran problemas • Maximizar recursos • Innovar • Crear • Generar de contactos • Constatar búsqueda de actualización y desarrollo profesional |
| Actitudes reflexivas | <ul style="list-style-type: none"> • Planificar • Criticar y gestar sus procesos docentes • Evaluar su gestión en el aula • Pro activo, búsqueda de mejora continua • Gestor de su propio desarrollo profesional como docente |

Competencias

Al perfil del nuevo docentes, se agregaron también dos tipos de competencias: tecnológicas y

comunicacionales por considerarlas de importancia para el contexto actual. Cabe resaltar que además de las competencias señaladas se encuentran las competencias profesionales.

Competencias del nuevo docente

| | |
|-------------------------------|--|
| Competencias tecnológicas | <ul style="list-style-type: none">• Alfabetizado digital• Utilizar las TIC para facilitar y mejorar las tutorías• Competente en las TAC• Desarrolla estrategias pedagógicas que maximicen los beneficios de las herramientas tecnológicas |
| Competencias comunicacionales | <ul style="list-style-type: none">• Promover una comunicación efectiva• Saber escuchar• Apertura a aprender de los estudiantes• Conciliador de opiniones• Compartir experiencias |

Elaborado por: la autora

Conclusiones

Más allá de las innovaciones curriculares y reformas educativas, el rol del docente es fundamental como gestor del conocimiento y formador de habilidades que promuevan la independencia del alumnado en su proceso de aprendizaje, son los actores los responsables del cambio y una adecuada preparación de los docentes para afrontar los contextos actuales redundarán en beneficios para el desarrollo de capacidades profesionales de los alumnos.

Un cambio de cultura y un cambio en el modelo de docencia son partes de la problemática universitaria actual y tareas a desarrollar según la nueva agenda universitaria. El hablar de aprendizaje a lo largo de la vida plantea nuevas tareas para la función docente ya que no sólo se deberían incluir las horas clase sino también aquellas horas de gestión en la cual el docente tenga espacio para preparar, organizar y evaluar su trabajo y el de los estudiantes.

La motivación del docente y de los alumnos debería ser otro aspecto sujeto a evaluación, considerando que es esta podría influir de modo positivo en el clima del aula, relaciones interpersonales y logro de objetivos planteados en el proceso de aprendizaje.

Para concluir, en el actual contexto de enseñanza universitaria se recomienda valorar de igual modo las actitudes y competencias pedagógicas de los docentes además de las competencias profesionales como un esfuerzo hacia la innovación educativa y las actitudes de los alumnos frente al aprendizaje, considerando al alumnado como gestor de ideas que podrían mejorar su participación en el aula.

Referencias bibliográficas

- Ausubel, D. (1982). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Bozu, Z., & Canto, P. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes. *Revista de formación e innovación educativa universitaria*, 87-97.
- Correa Gorospe, J. (2011). La relación pedagógica y la relación entre iguales. In F. Hernández, *Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes* (pp. 28-37). Barcelona: Universidad de Barcelona: depósito digital.
- Díaz Barriga, A. (1997). *Didáctica y Curriculum: Convergencias en los programas de estudio*. México, D.F: Paidós.
- Fernández March, A. (2006). *Metodologías activas para la formación de competencias*. *Educatio Siglo XXI*, 35-56.
- Hernández, F., Arán, A., & Salmerón, H. (2012). Enfoques de aprendizaje y metodologías de enseñanza en la universidad. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Levine, D. (2013). *Poderes de la Mente: La reinvención de la educación liberal en Estados Unidos*. Buenos Aires : UP.
- Marcelo, C. (2001). Aprender a enseñar para la sociedad del conocimiento. *Revista Complutense de Educación*, 531-593.
- Mastache, A., & Mancovsky, V. (sf). *El docente como tutor*. IV Encuentro Nacional sobre Ingreso a la Universidad Pública. Tandil.
- Mastache, A., Sánchez, V., Goggi, N., & Barreriro, S. (2010). Una mirada integral al acompañamiento del estudiante. 1er Congreso Argentino de Sistemas de Tutorías, (pp. 1-16). Oberá.
- Monereo, C., & Pozo, J. (2003). *La Cultura Educativa en la Universidad: Nuevos Retos para Profesores y Alumnos*. La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la au-

tonomía, 15-30.

Montico, S. (2004). La motivación en el aula universitaria. Una necesidad pedagógica? Ciencia, docencia y tecnología, 105-112.

Moreira, M. (1997). Aprendizaje significativo: Un concepto subyacente. Actas del encuentro internacional sobre el Aprendizaje Significativo , (pp. 19-44). Burgos.

Núñez, J. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia. . Braga: Universidad do Minho.

Schon. (1983). The Reflective Practitioner: How professionals think in action.

UNESCO. (2013). Estado del Arte sobre el desarrollo cognitivo involucrado en los procesos de aprendizaje y enseñanza con integración de las TIC. Buenos Aires: Unesco.

Citas

1 Comenio escribió entre 1628 y 1632 la Didáctica Magna cuyos postulados aún conservan vigencia en el ámbito educativo.

2 Editores del International Handbook of Lifelong Learning